EL RITUAL DEL CAFÉ DESDE LA VOZ DEL OTRO: CONECTOR SEMIÓTICO EN LA CO-CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD COMUNICATIVA

AUTOR:

ORTEGA POLANCO, VÍCTOR RAFAEL

Resumen

El propósito de este ensayo se orienta a describir e interpretar las prácticas y discursos que constituyen el acto de tomar café, para develar su rol como constructor de la intersubjetividad y articulador de la comunicación en la vida cotidiana. El estudio trasciende la función organoléptica de esta bebida para analizarla como un catalizador de intersubjetividad y un unificador de interacciones sociales. El sustento ontológico concibe la realidad como una construcción social, múltiple y dialógica. Metodológicamente, el trabajo se inscribe en el paradigma interpretativo**,** con fundamento en el estilo de pensamiento introspectivo-vivencial, con un enfoque cualitativo y un diseño etnográfico para realizar una inmersión profunda en contextos de consumo (hogares, oficinas, cafeterías), en donde se emplearán técnicas de recolección que incluyen entrevistas en profundidad y observación participante, orientadas a capturar descripciones densas de los actores sociales. El marco conceptual integra la fenomenología social de Schutz, la microsociología de Goffman, la comunicación humana de Watzlawick, la teoría cultural de Geertz y la teoría de semiótica de Umberto Eco, para explorar cómo este ritual cotidiano articula significados, forja identidades y contribuye a la construcción intersubjetiva de la realidad social. La intencionalidad de este estudio es proponer un nuevo entramado teórico, demostrando el profundo rol del café como dispositivo semiótico dinámico que moldea activamente la intersubjetividad y articula la comunicación. La revisión preliminar sugiere que el café actúa como un aglutinante social que permite negociar identidades y normas culturales, aportando una herramienta analítica innovadora para las ciencias sociales y la

comunicación al revalorizar lo rutinario como el escenario donde se gesta la intersubjetividad humana. El resultado esperado es una teoría sustantiva que valide el ritual del café como un conector semiótico de cohesión. Se obtendrán descripciones densas sobre cómo este acto cotidiano construye identidad comunicativa e intersubjetividad transformando lo trivial en conocimiento científico.
Palabras clave: Ritual del café, identidad comunicativa, intersubjetividad, fenomenología social, semiótica.

Abstract

The purpose of this essay is to describe and interpret the practices and discourses that constitute the act of drinking coffee, in order to unveil its role as a constructor of intersubjectivity and an articulator of communication in everyday life. The study transcends the organoleptic function of this beverage to analyze it as a catalyst for intersubjectivity and a unifier of social interactions. The ontological foundation conceives reality as a social, multiple, and dialogical construction. Methodologically, the work is situated within the interpretive paradigm, based on an introspective-experiential style of thought, with a qualitative approach and an ethnographic design for deep immersion in consumption contexts (homes, offices, coffee shops). Data collection techniques will include in-depth interviews and participant observation, aimed at capturing dense descriptions of social actors. The conceptual framework integrates Schutz's social phenomenology, Goffman's microsociology, Watzlawick's human communication, Geertz's cultural theory, and Umberto Eco's semiotic theory, to explore how this daily ritual articulates meanings, forges identities, and contributes to the intersubjective construction of social reality. The intentionality of this study is to propose a new theoretical framework, demonstrating the profound role of coffee as a dynamic semiotic device that actively shapes intersubjectivity and articulates communication. Preliminary review suggests that coffee acts as a social binder that allows for the negotiation of identities and cultural norms, providing an innovative analytical tool for social sciences and communication by re-evaluating the routine as the scenario where human intersubjectivity is generated. The expected outcome is a substantive

theory that validates the coffee ritual as a semiotic connector of cohesion. Dense descriptions will be obtained on how this daily act constructs communicative identity and intersubjectivity, transforming the trivial into scientific knowledge.

Keywords: Coffee ritual, communicative identity, intersubjectivity, social phenomenology, semiotic

Introducción

En la sociedad contemporánea, la generación de espacios formativos cobra cada día mayor notoriedad, y su papel se revela cada vez más notable tanto desde una perspectiva académica como social, pues es a partir de estos escenarios desde donde se impulsan nuevas formas de articulación con la sociedad, permitiendo al individuo sumarse como protagonista activo y contribuir a alcanzar los objetivos de educación de calidad desde lo personal como forma de contribución académica que trasciende la mera acumulación de conocimiento formal.

Sobre este particular, este trabajo parte de la convicción de que existe una necesidad ineludible de generar una mejor forma de articular la investigación como columna vertebral de los procesos formativos a nivel doctoral, procesos los cuales se orientan a promover modos de acción que permitan aumentar la calidad y la creatividad en el desempeño de los participantes en esas actividades desde la necesidad individual de formación y creación, de manera que la aplicación de estos procesos pueda arrojar información de importancia para el perfeccionamiento de nuestro trabajo de investigación, constituyéndose así en un mecanismo generador no solo de conocimiento sino de transformación subjetiva en el investigador.

El propósito central de este trabajo, es proporcionar algunas referencias orientadas a reforzar las competencias investigativas de los participantes de los estudios de doctorado, así como también motivar la realización de actividades que propicien la formación continua como medio para el logro de los propósitos establecidos por la institución universitaria que oferta este tipo de estudios; dicho de otro manera, este trabajo constituye un intento de identificar cuestiones relevantes para el perfeccionamiento de nuestra tesis doctoral, la cual se consolidará a partir de estos productos que aspiramos ir desarrollando en cada uno de los episodios académicos en construcción.

A propósito de la sustentación conceptual, es oportuno destacar que

su revisión me permitirá familiarizarme con el tema, al disponer de la información necesaria para la comprensión desde el aspecto teórico hasta la praxis social abordada en la investigación, visibilizando e identificando el foco de estudio abordado metodológicamente, axiológicamente y epistemológicamente.

Ahora bien, los seres humanos que intervienen en todo proceso social lo hacen desde la integralidad de su personalidad, porque no somos únicamente razón, pensamientos y acciones, sino que somos también emoción, corazón, alma y espíritu, con todo lo que eso significa en términos de la complejidad que atraviesa nuestra subjetividad; y por supuesto, lo que sentimos y cómo percibimos el mundo, cómo lo entendemos y lo comprendemos, va a verse reflejado en nuestro estilo de interacción en cualquier proceso investigativo.

Así mismo, también entran en juego estas emociones, sobre todo cuando nosotros como doctorandos no somos asépticos, no somos ajenos a lo que está ocurriendo en el entorno, máxime cuando cada uno tiene su identidad biológica, psicosocial y espiritual que lo distingue de otras personas y que configura, de manera irrenunciable, su posición desde la cual se relaciona con la realidad circundante.

Dicho de otra forma, en el abordaje de cualquier investigación científica, esta debe estar enrumbada siempre a la búsqueda de la imparcialidad y en la que además el investigador evite los prejuicios que pudiera tener sobre el tema. Tal como lo señala Barrera (2014: 78), para quien "la investigación no es un acto aséptico, desprovisto de valores; por el contrario, está intrínsecamente ligada a un sistema de creencias, principios y propósitos que guían al investigador en cada etapa del proceso". Vale decir, desde la perspectiva de Barrera los valores que subyacen a la investigación científica puede enriquecerla, dotándola de mayor pertinencia social y significado, al convertirla en un acto de compromiso ético y axiológico, en la que el investigador asume la responsabilidad de sus elecciones y

de las implicaciones de sus hallazgos.

El sabor del sorbo referencial

El acto de compartir un café representa un rito cotidiano que puede reunir diversos elementos comunicativos, culturales y sociales, con lo que se crean en él vínculos de relaciones, interacción, sociabilidad y encuentro entre las personas que participan de este ritual; dicho con otras palabras, éste se convierte en símbolo cultural, propiciador de reencuentros, articulador de la comunicación humana y en un elemento unificador que conecta personas en sus interacciones sociales.

Por ello, me propongo configurar un entramado teórico referencial sobre el ritual del café desde la voz del otro como un conector semiótico en la co-construcción de la identidad emisa, concibiendo la realidad como una construcción social, múltiple y dialógica, donde el café actúa como un significante cultural cargado de variedad, capaz de articular experiencias, rituales y narrativas que comunicativa en el mundo de la vida cotidiana, lo que me aportará una nueva forma de comprender los discursos como forma de interpretar la experiencia humana, pues estos rituales representan un lugar de lo simbólico desde donde se construyen y se reconstruyen los imaginarios colectivos, sus creencias así como los valores que cimientan dándole cohesion a la sociedad en su dimensión más fundamental.

En ese orden de ideas, en esta investigación, el café emerge como un punto de conexión semiótico de notable complejidad, trascendiendo su función meramente organoléptica, de bebida estimulante y activador de energías, para instalarse como un catalizador fundamental en la configuración de la identidad comunicativa. Esta investigación se propone desentrañar el entramado teórico que subyace a esta pr cimientan las bases de la interacción humana Schutz (1967: 23).

Estos rituales representan, como bien lo indica Uribe (1992: 8), “un lugar de lo simbólico, un espacio de los intercambios desde donde se construyen y se reconstruyen los

imaginarios colectivos, los referentes de identidad, así como los reconocimientos de lo igual y de lo diferente". Es decir, es aquí donde se llevan a cabo los ritos de la vida, los procesos sociales, la expresión de la existencia, las relaciones de lo humano y, en general, los desarrollos de lo que se ha denominado sociedad, entendiendo que esta no es una entidad abstracta sino el resultado emergente de las prácticas cotidianas que le otorgan sentido y consistencia.

Sobre este particular, López Loyo (2021) plantea que los sujetos que viven en el mundo social están definidos por estructuras biográficas que sugieren que cada persona está situada en el mundo de cierta manera, porque todas sus experiencias son únicas e irrepetibles en su configuración singular. Es decir, que la experiencia personal directa se conecta con los límites de la comprensión de la realidad por parte del sujeto, y esta comprensión se produce teniendo en cuenta su posición en el mundo, su horizonte experiencial y las sedimentaciones de sentido que ha acumulado a lo largo de su trayectoria vital. Por tanto, el espacio y el tiempo que ocupa una persona determinan, de manera compleja, su experiencia y la forma en que esta se despliega en su consciencia.

Es importante resaltar, que mi idea de investigación se focaliza en la interacción humana, los aspectos culturales, los patrones de comunicación y la construcción de identidad social a través del ritual, para ello, se centra en las personas que activamente participan en el ritual del café y que, por lo tanto, pueden ofrecer relatos y perspectivas significativas sobre sus vivencias, con lo que se busca abordar una diversidad de experiencias que enriquezcan la comprensión de este fenómeno cultural, por lo que no se incluirán en esta investigación personas que consumen café de manera solitaria y sin una intencionalidad social explícita, tomado en consideración que el foco principal de mi investigación está en la dimensión comunicativa.

Aquí resulta imperioso precisar que con esta investigación, busco develar el rol del café como símbolo

cultural propiciador de encuentros, articulador de comunicación, por ello, no pretendo generar teorías universales sino desvelar con base en las categorías emergentes, los elementos que constituyan una aproximación teórica sustantiva sobre el ritual de compartir un café como símbolo cultural articulador de comunicación a partir de vivencias en la fenomenología del mundo social, vale decir, que los resultados serán descripciones densas e interpretaciones fundamentadas en las vivencias de los actores sociales, sin aspirar a la generalización.

De lo anterior se desprende que con esta investigación me propongo indagar en la fuente y el sustento de cómo el ritual del café desde la voz del otro como un conector semiótico en la co-construcción de la identidad comunicativa en el mundo de la vida cotidiana se convierte en articulador se intersubjetividad en un en el contexto específico de las interacciones cotidianas, a partir de las siguientes interrogantes: ¿Qué procesos de significación se activan? ¿Cómo se negocian y se comparten estos significados?; ¿Cómo se materializa lo simbólico en las prácticas concretas del ritual?; ¿Es el "compartir un café" lo mismo que "compartir un té", compartir un refresco" o "compartir un vaso de agua"; ¿Cuáles son las cualidades intrínsecas del café que lo hacen un propiciador de encuentros y conector semiótico en la co-construcción de la identidad comunicativa?

Dicho de otra manera, propósito de esta investigación es configurar un entramado teórico sobre el ritual del café desde la voz del otro como conector semiótico en la co-construcción de la identidad comunicativa, a partir de las vivencias del mundo social, logrando la construcción de un marco conceptual innovador que integre las teorías de la construcción social de la realidad (Berger y Luckmann), la microsociología del ritual (Goffman), la teoría de la comunicación humana (Watzlawick), el concepto de cultura (Geertz), la perspectiva sociocultural de Craig, la semiótica de Eco y Pierce y los postulados filosóficos de la fenomenología del mundo social de Alfred Schutz.

Al develar el rol del café como articulador de la comunicación en la vida cotidiana, aspiro identificar los patrones comunicativos, tanto verbales como no verbales, que se manifiestan durante el ritual del café como el análisis de los temas de conversación, los silencios, los gestos, las posturas y el uso del espacio, entre otros elementos, tomando en consideración que de acuerdo con la teoría de comunicación de Paul Watzlawick "no se puede no comunicar" lo cual nos permite interpretar cómo el ritual mismo es un mensaje cargado de significados.

Mi foco de estudio se relaciona con la **comunicación humana**, comprendida como un fenómeno complejo, diverso, y alrededor del cual se dan una serie de fenómenos y comportamientos sociales, desde donde emerge la pregunta generadora o idea impulsora de mi investigación: ¿Cómo el simple acto de sentarnos juntos a tomar un café se convierte en un ritual en el que nuestras miradas, silencios y charlas dan forma a lo que creemos que es real, y cómo ese pequeño momento, tan nuestro, tan particular e intimo, ayuda a que nuestras tradiciones y nuestra forma de ver el mundo sigan vivas, una conversación, un sorbo, una risa a la vez?", es decir, **¿Cómo el ritual de compartir un café, contribuye a la construcción intersubjetiva de la realidad social a través de las dinámicas comunicativas y las experiencias vividas en la esfera microsocial?**

Desde una perspectiva semiótica, el café trasciende su materialidad para convertirse en un signo complejo, cuya significación se construye en el entramado de la cultura y la interacción social, pues éste no es meramente una bebida; es un vehículo de mensajes, un catalizador de encuentros y un marcador de identidad. Umberto Eco (1976:48) sugiere que "un signo es algo que, bajo una regla subyacente, representa otra cosa", es decir, el café, con su aroma, ritual de preparación y su consumo, representa mucho más que la simple ingesta de una infusión; evoca sensaciones de confort, pertenencia, pausa y hasta productividad,

dependiendo del contexto cultural y personal en el que se inscribe.

Para los efectos de este trabajo, en este ritual del mundo de la vida cotidiana, representa todo un entramado de percepciones y sensaciones en el que la mente humana realiza un trabajo de memoria que se alimenta de estímulos y datos recogidos en el entorno: apreciaciones gustativas, olfativas y visuales, así como registros psicológicos, experiencias, emociones, además de las vivencias.

En ese mismo hilo discursivo, puedo agregar, que la variedad del café como signo se manifiesta en su capacidad para adquirir diferentes connotaciones en distintas culturas y grupos sociales, pues, en algunas sociedades, el café simboliza hospitalidad y bienvenida, mientras que en otras puede asociarse con el ritmo acelerado del trabajo o con momentos de introspección, tal como lo expresa Geertz (1973:05) quien argumenta que la cultura se entiende como una "telaraña de significados" que el hombre mismo ha tejido. Así, el café es un hilo robusto en esta telaraña, al entrelazar con ritos diarios, festividades y reuniones informales, donde su presencia no es aleatoria, sino profundamente arraigada en las prácticas comunicativas de las comunidades.

El planteamiento filosófico de la fenomenología del mundo social de Alfred Schutz (1967), nos invita a explorar la forma en que los individuos experimentan e interpretan su realidad cotidiana, construyendo un "mundo de la vida" intersubjetivo, vale decir, desde esta perspectiva, el café no es solo una bebida que se consume, sino una experiencia multisensorial y socialmente mediada que contribuye a la co-construcción de la identidad comunicativa, pues el aroma de la bebida, el calor de la taza, el sabor en la boca, y los sonidos del entorno donde se consume, todo ello se integra en una vivencia significativa que va más allá de lo meramente fisiológico.

Sobre este particular, el acto de tomar café con otros es un claro ejemplo de esta intersubjetividad, en el cual, en el momento de compartir un café, los individuos no solo comparten una bebida, sino también un momento, un espacio y, a

menudo, una conversación que les permite comprender las perspectivas de los demás y construir un conocimiento compartido. "El mundo social se experimenta como un mundo intersubjetivo en el que los individuos comparten una comprensión común de la realidad" Schutz (1967:10).

En ese sentido, la intersubjetividad, concebida desde la fenomenología de Schutz (1967), se refiere a la experiencia compartida de la realidad social, donde los individuos comprenden el mundo de la vida a través de marcos de significado comunes, aquí el café, en su universalidad y en la riqueza de sus rituales, emerge como un articulador fundamental de esta intersubjetividad en la vida cotidiana, facilitando la construcción de un "mundo común" Schutz (1967: 135) donde las identidades comunicativas se forjan y se expresan, tomado en cuenta que no es solo una bebida que se comparte, sino un espacio simbólico donde las experiencias y los significados se negocian y se validan mutuamente.

Al compartir esta bebida, los individuos se abren a la posibilidad de compartir sus mundos internos, sus preocupaciones, sus alegrías y sus reflexiones. El café crea un ambiente propicio para la conversación profunda, para la escucha activa y para la empatía, elementos esenciales en la construcción de la intersubjetividad. "La intersubjetividad no es algo dado, sino un logro constante de los actores sociales en su interacción" Schutz (1967: 140).

Asumir filosóficamente la fenomenología del mundo social de Alfred Schutz (1967) nos permite enfocar la atención en las vivencias cotidianas y los significados intersubjetivos que los actores atribuyen a sus acciones. Schutz argumentó magistralmente que la realidad social se construye a través de la interacción de conciencias, y es precisamente en el ritual del café donde estas interacciones se manifiestan de manera palpable, revelando las "tipificaciones" y el "sentido común" que orientan el comportamiento social.

Al participar en los rituales del café, los individuos no solo expresan

quiénes son, sino que también internalizan los significados y las expectativas sociales asociadas a estas prácticas. La forma en que uno se presenta en un café, el tipo de café que elige, las conversaciones en las que participa, todo ello contribuye a la formación de su identidad en el contexto comunicativo, en el cual, el café, al ser un elemento tan arraigado en la cotidianidad, se convierte en un catalizador constante para la construcción y renegociación de la identidad, demostrando su poderoso rol como articulador de la intersubjetividad en la vida diaria.

Develando la trama de la existencia en una taza

Este documento, como tributo a mi propuesta investigativa, lo presento en forma de ensayo, en el que desgloso un análisis crítico con una argumentación coherente y persuasiva, el cual he titulado: el ritual del café desde la voz del otro: conector semiótico en la co-construcción de la identidad comunicativa en el mundo de la vida cotidiana, en el que se establece como propósito exponer y darle visibilidad a una serie de situaciones que se evidencian a la hora de abordar una investigación en la que asumo una altísima responsabilidad ética, pues no impongo bajo ninguna circunstancia mi visión como investigador, propiciando así un ambiente de confianza para que el conocimiento sea co-creado desde los relatos de los actores sociales, quienes constituyen las voces legítimas de la experiencia vivida que esta investigación busca comprender e interpretar.

Desde esta perspectiva, es el lenguaje pero igualmente lo son las emociones, los sentimientos así como nuestras percepciones el que construye los mundos sociales, y en consecuencia estos se nutren, de alguna manera, de nuestras capacidades. Por ello, analizar cualquier investigación pasa necesariamente por evaluar el lenguaje de quienes participan de ella, tal como lo refiere Maturana (2001: 65), para quien el vivir humano se da en un continuo entrelazamiento de emociones y lenguaje, como un fluir de coordinaciones consensuales de acciones y emociones que

configuran la trama intersubjetiva de nuestra existencia. En Maturana (2003: 185), los seres humanos configuramos el mundo en que vivimos a medida que lo lenguajeamos; es decir, alumbramos nuestro propio mundo, damos a luz a nuestro mundo cotidiano mediante el acto comunicativo que nos constituye como seres sociales.

Cuando abordamos el aspecto axiológico en una investigación, este le otorga un valor fundamental al estudio, al entrelazar las ideas iníciales del investigador y de los actores que forman parte del estudio en un diálogo que reconoce la legitimidad de ambas perspectivas sin imponer jerarquías. En ese sentido, la axiología tiene que ver con el modo de pensar, razonar y valorar lo que estamos haciendo, constituyéndose en el norte ético que orienta cada decisión metodológica y cada encuentro con los sujetos de la investigación. En esta investigación predominarán valores como el respeto, la confidencialidad, la libertad y el amor, así como la solidaridad, el respeto, la confianza, el compromiso y la hermandad, entendidos como principios vivos que informan cada momento del proceso investigativo.

Para Alfred Schutz (1979:102) (…) al vivir en el mundo, vivimos con otros y para otros, y orientamos nuestras vidas hacia ellos. al vivenciarlos como otros, como contemporáneos y congéneres, como predecesores y sucesores, al unirnos con ellos en la actividad y el trabajo común, comprendemos la conducta de los otros y suponemos que ellos comprenden la nuestra.

En el transitar de esta senda, en mi investigación los relatos que emerjan de las voces de los actores sociales en actitud natural no serán manipulados o distorsionados con premeditación, pues desde mi deber como investigador busco, entre otras cosas, garantizar que las voces de estos participantes no sean distorsionadas y que la teoría sustantiva que emerja permanezca amarrada a sus experiencias vividas de estos actores, respetando la forma fenomenológica de lo narrado.

En sintonía con los argumentos aquí descritos, esta investigación se

fundamenta en un estilo de pensamiento introspectivo vivencial, enraizado en las tradiciones de la investigación cualitativa y el paradigma interpretativo, enfoque cualitativo, con la etnografía como marco metodológico y procedimiento de investigación, lo cual me permite una inmersión profunda en el contexto de estudio, facilitando la descripción e interpretación de las prácticas y discursos que constituyen el acto de tomar café, en la cual daré prioridad a la comprensión profunda de los significados y las experiencias subjetivas, en las que se reflejan los valores de contextualización, empatía y reconocimiento de la diversidad como principios constitutivos del acto mismo de investigar.

En correspondencia con lo anterior metodológicamente, adoptaré un enfoque cualitativo, empleando técnicas como entrevistas en profundidad semi-estructuradas, observación participante etnográfica en diversos contextos de consumo de café (cafeterías, hogares, oficinas) y análisis de relatos de vida, para ello, la recolección de datos se orientará a capturar las descripciones densas de las vivencias de los participantes, buscando acceder a su conocimiento y a las estructuras de significado que subyacen a sus interacciones.

Ahora bien, asumir metodológicamente, la fundamentación en el estilo de pensamiento introspectivo vivencial, los postulados de la investigación cualitativa bajo el paradigma interpretativo, el enfoque cualitativo, y la adopción de la etnografía como método, son el andamiaje necesario para el propósito general de esta propuesta investigativa orientada a generar el entramado teórico sobre este ritual cotidiano a partir de vivencias en la fenomenológica del mundo social.

Mis descriptores organolépticos para reflexionar

Desde una óptica práctica, la investigación cobra su verdadero valor cuando trasciende la abstracción teórica para impactar la realidad operativa, constituyéndose así en un puente entre el saber y la transformación concreta de las condiciones de existencia. Tal como sostiene Hurtado de Barrera (2000:

54), la justificación práctica exige argumentar la utilidad del estudio en función de su capacidad inmediata para resolver problemas concretos o proponer estrategias que corrijan situaciones deficitarias, asegurando que el conocimiento no permanezca enclaustrado en el ámbito académico sino que circule y se transforme en herramienta de cambio.

En ese orden de ideas, con esta investigación, desde el punto de vista práctico, busco generar un corpus de conocimientos que se transformen en un nuevo paradigma inspiracional para el desarrollo de futuras investigaciones con posturas similares; su accionar investigativo se sustenta en el enfoque cualitativo, que busca favorecer la gestión de la relación sujeto-sujeto de investigación, generándose el corpus teórico sustantivo sobre la base de la realidad descrita por los observadores.

Desde una perspectiva social, el "vamos a tomar un café" es una frase que forma parte de nuestro vocabulario cotidiano, que connota mucho más que la ingesta de una bebida: culturalmente, esta simple bebida ha sido un mediador para el surgimiento de ideas de transformación, la forja de amistades y la celebración de momentos íntimos que marcan biografías y construyen memorias colectivas. Esta idea de investigación contribuirá entonces a un entendimiento más profundo de cómo los objetos y los espacios cotidianos se cargan de significado y actúan como intermediarios en la construcción de la realidad social, revelando las dimensiones simbólicas y comunicativas que subyacen a prácticas aparentemente banales.

Los resultados de esta investigación tendrán un impacto significativo en múltiples perspectivas: académicamente, esta idea de investigación fortalecerá los campos de la sociología, la cultura, los estudios de comunicación y la fenomenología social, al ofrecer un modelo de análisis para la interconexión entre objetos materiales, prácticas culturales y la construcción de la realidad social, demostrando cómo lo aparentemente trivial puede ser, en realidad, el lugar donde se juegan las dinámicas más fundamentales de la vida colectiva.

La conceptualización del ritual del café como conector semiótico en la co-construcción de la identidad comunicativa en la fenomenología del mundo social no solo será una adición teórica, sino que proporcionará herramientas analíticas para futuras investigaciones sobre otros fenómenos cotidianos con carga simbólica.

Sobre ese particular, la fenomenología del mundo social de Alfred Schutz (1967), la microsociología del ritual de Erving Goffman (1967), la comunicación humana de Paul Watzlawick, Janet Beavin y Don Jackson (1967), la concepción de cultura de Clifford Geertz (1973), y la meta-teoría de la comunicación de Robert Craig (1999) constituyen las lentes a través de las cuales se interpreta la riqueza simbólica y comunicativa del café.

A lo largo de este recorrido teórico y metodológico, espera configurar un entramado conceptual que posicione el café no como una simple bebida, sino como un dispositivo semiótico de profunda complejidad en la co-construcción de la identidad comunicativa. Fundamentado en una ontología que concibe la realidad como una construcción social, múltiple y dialógica, y una epistemología intersubjetiva, este análisis ha revelado cómo el café opera en múltiples niveles de significación, articulando experiencias, rituales y narrativas que cimientan la interacción humana.

Vista así las cosas, el café no es un actor pasivo en la vida cotidiana; es un conector semiótico dinámico que moldea activamente la intersubjetividad y articula la comunicación. Su estudio desde estas perspectivas permite develar capas de significado que, a primera vista, podrían pasar desapercibidas, pero que son fundamentales para comprender cómo los seres humanos co-construyen su identidad comunicativa en el intrincado tapiz de sus interacciones diarias. La profunda responsabilidad ética de esta investigación ha garantizado que el conocimiento sea co-creado, validando las vivencias de los actores y respetando la otredad en la compleja y rica fenomenología del café.

Esta investigación no solo busca describir este fenómeno, sino desvelar las capas fenomenológicas que subyacen a estas vivencias, pues con esta investigación pretendo comprender la importancia de generar una teoría sustantiva acerca de cómo el compartir un café se ha transformado en un articulador de la comunicación en el mundo social y cómo esta noble bebida moldea nuestras experiencias de coexistencia, esto favorece la investigación y la fundamentación del concepto teórico para darle el carácter científico a la comunicación, pues, la acción de compartir una taza de café, o el espacio y tiempo que la rodean, conforma un microcosmos social donde se reproducen y transforman patrones comunicativos que sustentan el tejido de las relaciones humanas, donde el café actúa como un catalizador, un pretexto que propicia conversaciones, establece vínculos y contribuye a la consolidación de redes sociales, tanto formales como informales.

A los efectos de este estudio, el café compartido es, en esencia, un ritual comunicativo ya que su propósito no es solo intercambiar palabras, sino actualizar la relación entre los participantes, confirmar su pertenencia a un grupo y reafirmar una visión compartida del mundo, aunque sea de forma implícita. La comunicación que emerge en este contexto está impregnada de los significados inherentes al ritual mismo, dotándola de una profundidad que excede la mera decodificación semántica.

En ese orden de ideas, este trabajo me ofrece la posibilidad de comprender la cohesión social, al revelar cómo los rituales cotidianos, como tomar café, actúan como "aglutinante social", creando lazos y sentido de pertenencia en comunidades y sociedades. Así mismo, brinda información para generar estrategias de comunicación al ofrecer elementos valiosos para profesionales del marketing, comunicadores y diseñadores de espacios, permitiéndoles crear entornos y mensajes que fomenten interacciones más auténticas y significativa.

Ahora bien, desde la tradición sociocultural, la comunicación es

vista como "el proceso simbólico que produce y reproduce, a lo largo del tiempo, los patrones socioculturales compartidos" Craig (1999:145). En otras palabras, la comunicación es el medio por el cual las sociedades se constituyen y se perpetúan, porque las interacciones comunicativas cotidianas, como "compartir un café", no son meros fenómenos accesorio, sino que por el contrario son constitutivas del orden social. Dicho de otra forma, al "compartir un café", quienes participan de este ritual no solo intercambian mensajes: están activamente reproduciendo y negociando identidades (amigos, colegas, parejas, extraños), relaciones sociales (de igualdad, de jerarquía, de intimidad, de formalidad), normas culturales (de cortesía, de turnos de palabra, de temas apropiados) y realidades compartidas. Cada conversación alrededor de una taza de café es un microcosmos donde el orden social se representa, se refuerza o, en ocasiones, se desafía y se transforma.

En concordancia con lo aquí expuesto, Schutz (1972: 112) explica que "nuestro sistema de relevancias determina qué hechos han de ser seleccionados como dignos de ser interpretados", por tal motivo, en la mesa de café, el ruido del mundo exterior se suspende, porque lo único relevante es la palabra del otro y el objeto compartido. Este análisis reflexivo nos permite concluir que el café es el vinculo conector de la sociabilidad moderna; un símbolo que, en su aparente sencillez, sostiene la arquitectura de la intersubjetividad humana, es decir, es el espacio donde la comunicación no es solo transmisión de datos, sino comunión de significados, logrando que el mundo social sea, en última instancia, un mundo con sentido para nosotros y para nuestros semejantes.

El equilibrio entre aroma envolvente y el sabor vinculante

Mi idea de investigación, se vincula con la línea de investigación "representaciones, interacción social y comunicación", pues la misma establece que los grupos sociales adquieren una naturaleza activa en la construcción de la realidad social, y su caracterización en el pensamiento

común viene dada por las representaciones que muchas veces surgen por la influencia de los medios de comunicación, pero también y esto es crucial por las prácticas cotidianas que sedimentan significados y configuran horizontes interpretativos. Esta línea de investigación fomenta el debate sobre la realidad y la subjetividad de la interacción social, mediada por la comunicación, reconociendo que no existe una realidad objetiva independiente de los procesos simbólicos mediante los cuales los actores sociales la construyen y la dotan de sentido.

En la actualidad, la comunicación se ha identificado como un eje transversal en todo el quehacer ciudadano, por ello las indagaciones científicas en el área se acrecientan, dándole valor al impacto de los contenidos en medios de comunicación que determinan las representaciones de la realidad e inciden en la interacción social, pero también reconociendo la importancia de las prácticas comunicativas cotidianas que, aunque menos visibles, configuran de manera fundamental el tejido de la vida social.

El fenómeno en estudio en este caso cultural y comunicacional se desarrolla en un escenario subjetivo donde cada actor social interpreta el significado que para él tiene el ritual de tomar café como símbolo cultural de comunicación; entendiendo que la naturaleza de la realidad está dada por una relación intersubjetiva entre el yo investigador y las personas involucradas en los procesos de interacción, por lo que el conocimiento derivado del estudio está sujeto a una relación sujeto-sujeto donde se juntan un sistema de valores y creencias del conjunto de personas involucradas, configurándose así un tejido hermenéutico en el que múltiples voces se entrelazan para dar cuenta de la complejidad del fenómeno.

De la misma manera, en este trabajo el conocimiento se generará mediante la interacción de los sujetos de investigación y de mi persona como investigador, estableciendo una relación directa, franca y abierta, fundamentada en diálogos auténticos que respeten la integridad experiencial de los participantes; para ello se darán encuentros vivenciales

que permitirán conocer las situaciones colectivas que sobre el particular tienen los involucrados, reconociendo que cada encuentro constituye un acontecimiento único e irrepetible.

Todo ello constituye entonces un entramado relacional cuyo fundamento no es otro que los seres humanos con sus particularidades, tribulaciones, necesidades y una serie de demandas y carencias, pero también con sus alegrías, retos y desafíos que requieren ser mediados y atendidos por el investigador con la sensibilidad y la disposición ética que la dignidad humana exige, tal como lo concibe Maturana (1985: 8) al mencionar que "vivimos nuestro ser cotidiano en continua imbricación con el ser de otros. En dicha condición de existencia, el ser humano individual es social, y el ser humano social es individual", revelándose así la interdependencia constitutiva que caracteriza nuestra existencia como seres en el mundo con otros.

Al final de este recorrido organoléptico (aromático, gustativo), emerge una imagen clara: el café es mucho más que una simple bebida que nos despierta por la mañana o nos ayuda a superar la tarde; es un actor discreto pero fundamental en el escenario de nuestras interacciones sociales diarias, pues su poder no reside en grandes gestos ni en declaraciones audaces, sino en su capacidad silenciosa para convocar, facilitar y nutrir la conexión humana en sus formas más cotidianas, sublimes y, a menudo, más significativas.

Por ende, se espera que esta investigación arroje una comprensión profunda y matizada de cómo el ritual del café compartido actúa como un complejo simbólico que articula la comunicación intersubjetiva en el mundo de la vida cotidiana, al ofrecer una mirada más profunda a la riqueza de las interacciones humanas en la vida diaria, revelando la profunda complejidad simbólica que subyace a actos aparentemente sencillos como el de compartir una taza de café, logrando además aportaciones teóricas al diálogo entre la fenomenología social, la sociología de los rituales y la teoría de la comunicación.

En definitiva, esta investigación representa la configuración de un entramado teórico innovador que implica una contribución original y significativa que redefinirá nuestra comprensión de la sociabilidad y la comunicación desde la perspectiva de lo trivial cotidiano, pues su configuración promete relatos específicos, descripciones vívidas y análisis que capturan la esencia de cómo los seres humanos se conectan y dan sentido a su existencia a través de un simple ritual.

En otras palabras, ello ofrecerá además un nuevo marco para analizar prácticas cotidianas similares desde la interconexión entre objetos materiales, prácticas culturales y la construcción de la realidad social, tomando en consideración que la conceptualización del café como conector semiótico en la co-construcción de la identidad comunicativa en el mundo de la vida cotidiana no solo será una adición teórica, sino que proporcionará herramientas analíticas para futuras investigaciones sobre otros fenómenos cotidianos con carga simbólica.

REFERENCIAS

Barrera, M. (2014). **Investigación holística*:*** *Más allá del paradigma*. Ediciones Quirón.

Craig, R. T. (1999). **Communication theory as a field**. *Communication Theory*, 9(2), 119-161.

Eco, U. (1976). **A theory of semiotics**. Indiana University Press.

Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books.

Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Doubleday Anchor.

Goffman, E. (1967). *Interaction ritual: Essays on face-to-face behavior*. Anchor Books.

Hurtado J. **Metodología de la Investigación Holística** (Fundación Sypal), 3ª edición

Maturana, H. y Varela F. J. (2003). *De* **Máquinas y Seres Vivos. Autopoiésis: La organización de lo vivo.** 6ta. Edición. Coedición de Editorial Universitaria con Editorial Lumen. Buenos Aires, Argentina

Padrón, J. (2014). **La investigación académica: Guía para su comprensión y aplicación**. Ediciones IESALC-UNESCO.

Peirce, C. S. (1931-1935). **Collected papers of Charles Sanders Peirce** (Vol. 2, C

Schutz, A (1972) **Fenomenología del mundo social**, Ed. Paidós, Buenos Aires.

Schutz, A**.** (1974a). **El problema de la realidad social**: Escritos I. Amorrortu Editores.

Schutz, A. (1979). **Estudios sobre teoría social**: Escritos II. Amorrortu Editores.

URIBE, M. T. (1992): **"La elusiva y difícil construcción de la identidad nacional en la Gran Colombia", en González, F. (ed.), Relatos de nación.** La Construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico**,** vol. I, Madrid

Watzlawick. P (1991). **Teoría de la Comunicación Humana. Editorial Herder** Barcelona